

# “PARK CHUNG HEE Y EL MILAGRO DEL RÍO HAN”

MARÍA FERNANDA LÓPEZ CORDERO

El presente ensayo tiene por objetivo analizar el papel de Park Chung Hee en la transformación y modernización de la actual República de Corea como parte del proceso de industrialización que experimentó en las décadas de los años sesenta y setenta. Su llegada al poder por medio de un golpe de Estado en 1961 inició una etapa de gobierno autocrático concentrado en la figura de Park, quien una vez investido con el cargo de presidente, recurrió al populismo de Estado, así como a la experiencia que le había proveído su participación en el ejército japonés, para llevar a cabo la planeación de un proyecto nacional que buscaba llevar a Corea del Sur hacia un desarrollo comparable al que había logrado el país nipón durante la era Meiji.

De este modo, la presidencia de Park inició oficialmente en el año de 1963 y terminó en el año de 1979, víctima de asesinato por uno de los miembros de la Agencia Central de Inteligencia Coreana, por lo que el periodo de tiempo que se analizará en este escrito son estos 18 años que él estuvo al frente de un país empobrecido y sujeto a la influencia de países como Japón, y de potencias extranjeras como Estados Unidos y la URSS, en un contexto de atraso y corrupción gubernamental que mantenía a dicho país por detrás de países como Filipinas y Corea del Norte.

Si bien se hará un breve recuento de las medidas que siguió el gobierno coreano para garantizar el progreso de la nación, también se buscará resaltar la controversial figura del líder Park Chung Hee, quien fue acusado por algunos sectores de la sociedad coreana e internacional como un tirano que gobernó con puño de hierro, mientras que en la actualidad es ampliamente reconocido por el pueblo coreano y el resto del mundo como el orquestador del llamado milagro del Río Han.

## **El golpe de Estado de 1961 y el inicio de la industrialización de Corea del Sur**

Cuando las protestas de los estudiantes estallaron en contra del presidente Syngman Rhee en el año de 1960 como muestra del rechazo que tenía la población hacia la dictadura que éste había instaurado, así como hacia la corrupción de su administración y la pobreza en la que se encontraba el país, el ejército coreano permaneció al margen de la acción y el presidente Rhee se vio forzado a renunciar en abril de ese mismo año al cargo que había mantenido por medio de la fuerza y la represión.

Una vez que éste salió del país hacia el exilio, el general Park Chung Hee intervino con la fuerza militar para detener dichas movilizaciones, por lo que en el año de 1961 logró instaurar un nuevo gobierno bajo la misma forma dictatorial de su predecesor, pero con la firme convicción de transformar a Corea del Sur en una nación próspera, productiva y autosuficiente a pesar de su falta de recursos naturales.

Con el inicio del nuevo régimen militar, los objetivos de crecimiento económico y desarrollo industrial se presentaron como las bases centrales de la construcción de una nación coreana fuerte, moderna y desarrollada. Se retomaron los Planes de Cinco Años que se habían planteado desde la administración anterior de Rhee, los cuales consideraban distintas acciones que se realizarían en un periodo de siete años que le permitirían enfocarse en los distintos sectores que se buscaban industrializar. Como lo indica Kae H. Chung (1974):

La meta fundamental de estos planes era industrializar la economía nacional para que así, pudiera experimentar un alto nivel de crecimiento económico y autosuficiencia (...) Por ello, el énfasis estuvo sobre el desarrollo de la infraestructura económica, especialmente sobre las industrias sociales de gastos generales (cementera, química-fertilizante, de fibras sintéticas y otras industrias de sustitutos de importaciones). Industrias de manufacturas ligeras orientadas hacia la exportación, tales como la textil, de calzado, productores de comida procesada, también se vieron apoyadas en el primer periodo de aplicación de estos planes (p. 440).

A pesar de que, como es evidente, el presidente tenía clara la línea de acción que debía seguir, los obstáculos que se presentaron no eran menores, puesto que ni siquiera él mismo imaginaba el nivel de pobreza que prevalecía. Si bien tuvo que depender de la ayuda extranjera en algunas ocasiones, como cuando durante la Guerra de Vietnam tomó parte en ella a petición de los Estados Unidos con el fin de lograr recuperar el apoyo económico que años antes el presidente John F. Kennedy les había retirado, así como cuando recibió 140 millones de marcos de la Alemania Occidental

por enviar mineros y voluntarios en enfermería, la meta principal era lograr la autosuficiencia y estabilidad económica.

De acuerdo al texto de Eric Toussaint (2006):

De 1962 en adelante, Corea recibiría préstamos de forma moderada. De 1962 a 1966, los subsidios de Estados Unidos aún sumaban el 70% del capital afluente, mientras que los préstamos representaban el 28% y la inversión extranjera el 2%. Solamente a partir de 1967 el capital que ingresaba consistió de préstamos de bancos extranjeros (principalmente japoneses) (p. 4212).

Este autor explica cómo el gobierno del presidente Park optó por mantener las relaciones con estos países por la ayuda monetaria que le proporcionaban, esto mientras lograba poner en marcha sus propias industrias, ya que los costos para la construcción de la infraestructura requerida eran muy elevado e imposible de generar con el capital doméstico y bajo las condiciones en las que se encontraban. Cabe mencionar que uno de los factores que ayudó al presidente a obtener la legitimidad que necesitaba para mantenerse en el poder fue el apoyo que el Banco Mundial le brindó, lo cual, significó ante su pueblo una señal del compromiso que tenía con la causa del progreso económico.

La estrategia del presidente Park era ejercer el control total sobre la dinámica económica, por lo que al juntar diversas empresas privadas en conglomerados llamados chaebol, muchas de las industrias lograron despegar y conformarse como empresas insignia de la nación surcoreana. Eric Toussaint (2006) enlista los siguientes: Samsung, Hyundai, Lucky Goldstar, Daewoo, Kia, etc. (p. 4214).

A lo largo de la década de los sesenta y a inicios de los años setenta, los cambios comenzaron a rendir frutos a pesar de que aún había algunos factores que incidían en la completa transformación de Corea del Sur. Aunque la dependencia con el exterior era considerablemente alta, el Estado buscaba transformar aquella ayuda financiera del exterior en inversión extranjera, y de tal forma, seguir fomentando el crecimiento de las industrias y manufacturas. Tres ejemplos que destaca Kae H. Chung (1974) en su trabajo sobre el progreso industrial de este país son:

- En 1954, Corea del Sur situaba el crecimiento de su sector manufacturero por debajo del promedio internacional (11.1% vs 13.0%), mientras que en el año de 1968 logró superarlo en un 50% (28.0% vs 19.1%).
- Como se mencionó en líneas anteriores, la entrada de Corea del Sur a la Guerra de Vietnam en 1966 sirvió para recuperar la ayuda financiera que había estado recibiendo de Estados Unidos, además de que esta acción aseguró al gobierno de Park un ingreso más por todas aquellas exportaciones militares que se dispararon en este periodo, junto con el resto de las exportaciones regulares que por el contexto, también incrementaron.
- Desde el inicio de la implementación de los Planes de Cinco Años se había previsto una diversificación de los mercados, por lo que, aunque el intercambio comercial de Corea del Sur había permanecido muy enfocado hacia el mercado japonés, al iniciar la década de los años setenta, comenzó a dársele mucha más atención al mercado de América del Norte (pp. 442-444).

Sin embargo, a pesar de que lo anterior indicaba que tanto el sector de la industria pesada, como las finanzas habían estado teniendo grandes recompensas, el sector agrícola aún se encontraba en un estado de atraso que hacía imposible para el país lograr la autosuficiencia en cuanto a la producción de su propio alimento, especialmente si se considera que los granos y cereales, el arroz específicamente, son un componente básico de la dieta coreana.

¡Por ello, al emplear gran parte de las ganancias de las exportaciones en la importación de los insumos requeridos, la urgencia por modernizar el sector agrícola y compensar la falta de recursos naturales sirvió como catalizador de la iniciativa estatal llamada Saemaul Undong, en español, El Movimiento de Nueva Comunidad o Movimiento de Aldea Nueva, enfocada en modernizar y mejorar las condiciones de las zonas rurales y aumentar su productividad, ya que como todos los demás sectores incluidos en los Planes de Cinco Años, este sector representaba también una de las bases de la economía.

El proyecto nacional de Park fue un éxito que experimentó altibajos durante su ejecución, sin embargo, la manera en que éste monopolizó el poder para encaminarlo hacia el rumbo que quería, fue uno de los factores que contribuyeron a su posterior asesinato en 1979.

En este sentido, los desacuerdos con respecto a la figura de Park como el personaje central del progreso coreano siguen vigentes, puesto que mientras sus defensores lo definen como un líder inteligente y generoso con su pueblo, sus detractores destacan la represión que se vivió durante los años que duró su mandato. Es justamente por estos rasgos represivos y autoritarios, y por los importantes resultados de

sus políticas radicales, que su figura representa un hito en la historia de Corea del Sur. Byung-Kook Kim, en la introducción que realizó para el libro *The Park Chung Hee era. The transformation of South Korea* (2011) explica:

La era de desarrollo de Corea del Sur califica como un periodo de régimen autoritario. Antes incluso de que Park Chung Hee creara su Constitución yushin en 1972 para prolongar su régimen indefinidamente, las ramas legislativa y judicial de Corea del Sur disponían de muy pocas prerrogativas constitucionales que les garantizaran el pluralismo político; a las facciones y partidos políticos les hacían falta no solamente visiones y programas, sino también organizaciones “desde abajo” que sirvieran para la movilización (...) (p. 6).

En los círculos académicos se debate aún sobre las diferentes perspectivas desde las que se pueden entender las acciones y medidas que Park implementó, se discute acerca de las mejores categorías conceptuales que definan el tipo de régimen que edificó, esto al tomar en consideración elementos clave como la centralización del poder y la esencial participación de tecnócratas economistas que se dedicaron a aconsejarle con respecto a la mejor manera de conducir al país. Lee Byeong-cheon (2003) escribe:

Uno de los factores más importantes en este debate es la tensión que existe entre los puntos de vista crudamente polarizados. Están aquellos que ven a la Era Park desde la perspectiva de los movimientos de democratización en contra de la dictadura desarrollista, mientras que otros la perciben desde la perspectiva del “milagro del Este de Asia” (...) A pesar de que en los años recientes esta perspectiva del “milagro del Este de Asia” ha sido más aceptada entre los círculos académicos domésticos, ese consenso se encuentra todavía afectado por el disenso (p. X).

Como el mismo autor menciona, en estos debates existe una delgada línea entre desestimar los avances que se dieron durante los años de la dictadura a causa del análisis que se ha realizado en relación a la ausencia de estructuras democráticas, e idealizar las acciones y logros de Park Chung Hee en detrimento de la participación de la sociedad civil y la democracia en Corea del Sur, por lo que el análisis objetivo con respecto a este episodio histórico es algo complejo de lograr; más aún en los tiempos posteriores al contexto de la Guerra Fría, en los que el recuento arroja un país avanzado tecnológicamente, con una de las mejores y más fuertes economías del mundo, a costa de la represión de los años en los que Park Chung Hee y su junta militar gobernaron.

## **Conclusiones**

El papel que el general Park Chung Hee desempeñó como presidente de la República de Corea es un referente fundamental para comprender el ascenso de este país como una nación “milagrosa” que consiguió superar las condiciones paupérrimas en las que se había sumido tras el conflicto bélico y la posterior división de la península coreana. Diversos factores fungieron como las directrices para que Corea del Sur pasara de estar en los últimos lugares de los índices económicos internacionales a las primeras posiciones.

Primeramente, la llegada de Park al cargo presidencial por medio de un golpe de Estado fue, en gran medida, consecuencia del hartazgo generalizado que reinaba en la sociedad de esos años. El sector estudiantil opuso resistencia al anterior presidente,



Syngman Rhee, por la incapacidad de éste de generar condiciones que permitieran a la población salir de la pobreza extrema que la aquejaba, así como por la corrupción y el mal manejo del aparato estatal que había realizado durante su mandato.

Con el ímpetu que le concedieron las protestas y movilizaciones, el general Park Chung Hee supo tomar la oportunidad en sus manos y hacerse del poder de manera definitiva. A pesar de que desde el inicio la represión a estas protestas fue evidente, para 1963 contó con el suficiente apoyo para ganar las elecciones que le permitieron convertirse en presidente de manera legítima. Si bien el corte de su gobierno era dictatorial, la necesidad de cambio debió llevar al pueblo coreano a apoyar su liderazgo.

Adicionalmente, tal legitimidad inicial de la que gozó su figura al interior fue a su vez un logro que él consiguió consolidar al exterior, ya que supo aprovechar las condiciones que el contexto internacional le ofrecía en ese momento. Su alianza con Estados Unidos le significó muchos beneficios económicos, financieros y militares, con los cuales pudo sacar a flote la renovación de las estructuras manufactureras y el nacimiento de las industrias coreanas.

Asimismo, el enfoque que tuvo con respecto al control estatal de la dinámica económica y política del país le permitió tener la última palabra con respecto a los conglomerados que se formaron bajo su mandato, con lo que llegó a construir el famoso Estado-chaebol, una figura sumamente importante para la comprensión de la riqueza surcoreana presente hoy en día en todo el mundo; de la cual se destacan importantes empresas que abarcan ramas como la automotriz y la de telefonía celular.

Finalmente, a pesar de que sigue siendo una figura controvertida y polémica a causa de los medios que empleó para hacer de este país una nación imponente y un ejemplo de prosperidad posbélica, Park Chung Hee, lejos de ser un héroe nacional por la forma en que la dictadura degeneró en un sistema corrupto y sumamente represivo, sigue representando una pieza clave de la historia que posibilitó la existencia de Corea del Sur como el tigre asiático que hoy en día es, pues a pesar de haber dejado una profunda crisis política tras su muerte, la meta principal en cuanto al crecimiento y fortalecimiento económico que se había propuesto fue cumplida.

## Fuentes de consulta

Chung, H. (1974). Industrial Progress in South Korea. *Asian Survey*, 8(5), pp. 439-455. Recuperado el 20 de junio de 2019 de la base de datos JSTOR.

Han, S. (2004). The New Community Movement: Park Chung Hee and the Making of State Populism in Korea. *Pacific Affairs*, 77(1), pp. 69-93. Recuperado el 20 de junio de 2019 de la base de datos JSTOR.

Kim, B. (2011). *The Park Chung Hee Era. The transformation of South Korea*. Harvard University Press. <https://books.google.com.mx/>

Lee, B. (2003). *Developmental Dictatorship and the Park Chung-Hee Era. The Shaping of Modernity in the Republic of Korea*. Homa & Sekey Books. <https://books.google.com.mx/books?id=DjQBBU8GQbQC&printsec=frontcover&dq=park+chung+hee&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjxm-z9zoXjAhVMI6wKHUJ1B6gQ6AEINjAC#v=onepage&q=park%20chung%20hee&f=false>

Toussaint, E. (2006). South Korea: The Miracle Unmasked. *Economic and Political Weekly*, 41(39), pp. 4211-4219. Recuperado el 20 de junio de 2019 de la base de datos JSTOR.